

LA CREATIVIDAD DEL NIÑO

Ponencia presentada en el Congreso de Pamplona Diciembre-96 por: Carmen Sofía Gómez
--

“Visión de una Artista Docente”

Como Artista que soy y apoyada en mis ya más de 20 años de experiencia en el Arte Infantil y su docencia, quiero compartir con los asistentes al Décimo tercer Congreso de Educadores de la Infancia, mi punto de vista sobre la importancia que tiene la educación artística en el desarrollo integral de un niño, y, así mismo, la trascendencia de la forma gradual y totalizadora como esta y su maravilloso mundo, se debe ir acercando a los infantes, para hacer de ellos mejores seres humanos, más seguros, más sensibles y capaces, en cada actividad de su vida, sin importar para ello, su dedicación futura.

Es preciso tener clara consciencia de que las experiencias creativas en los niños no tienen como fin primordial producir artistas, sino ayudarles de forma muy eficaz, por cierto, en su desarrollo integral; sin perder de vista, claro está, que las clases deben ser un estímulo invaluable también para desarrollar las aptitudes de aquellos niños que tienen en su futuro el designio de convertirse en artistas

Basada en lo anterior, quiero destacar desde mi punto de vista de artista docente- lo importante que me ha resultado el hecho de ser pintora en el cumplimiento del compromiso por transmitir a los pequeños ese amor e interés por el arte, que considero fundamental para lograr tan importante objetivo. Creo, muy sinceramente, que a pesar de no ser necesario contar con formación profesional profunda en el campo para enseñar exitosamente arte a los niños, el sólo hecho de amar el arte tan vigorosamente como corresponde a un artista, motiva a transmitir a los pequeños la felicidad que produce el estar haciendo lo que más nos gusta. Por otro lado, la propia experiencia de mi vida me ha facilitado detectar los hechos, personas o actitudes que me ayudaron a fomentar y acrecentar ese interés por la creatividad y, así mismo aquellos hechos, personas y actitudes que considero, fueron equivocaciones y que por épocas desmotivaron mi inclinación por las Bellas Artes.

Sin embargo, creo que tal vez lo más importante de estas reflexiones acerca de lo bueno y, de lo perjudicial en la docencia artística para lograr no destruir una futura carrera en esa área, fue el darme cuenta de que las mismas causas que se traducen en problemas para la vocación de un futuro artista, son las que dañan y crean problemas a todo futuro ciudadano, que sin estar consagrado a esta vocación, debe ser creativo, amante y apreciador de las artes, para su pleno desarrollo como ser humano.

Hoy estoy segura de que muchos de ustedes recordarán, como lo hago yo, que al inicio de nuestra escolaridad, estuvimos muy cerca del arte. Recordamos como el color, la música, el teatro, hacían parte de nuestro diario vivir; pero también recordamos cómo -poco a poco y sin razón aparente- el arte, la creatividad, se fue alejando del grupo de pequeños y cómo -a medida que crecíamos- se reducía el número de quienes sentíamos atracción y gusto por la materia llamada arte. Se creía, en general, que eran sólo 3 o 4 privilegiados, dueños de un talento, entre comillas “tan especial” como raro, los buenos en arte; y sino nos falla la memoria, ser bueno en arte era sinónimo de ser buen dibujante y ser buen dibujante era quien fuera capaz de reproducir la realidad. Hoy, muy a mi pesar, las cosas no han cambiado mucho. Nunca oímos que a un niño se le dijera !Oye! que buen sentido del color tienes o, que

buena memoria visual la que posees, o, que espontánea expresión, o, cuanta originalidad y creatividad tienen tus trabajos. De eso nadie hablaba; parecía que los profesores estuviesen de acuerdo con esta forma de pensar. Vimos como sólo poquísimos seguimos sintiendo gusto por el arte. Unos, lo elegimos como carrera; otros, quisieron transmitir el gusto por él enseñándolo o simplemente viviendo con creatividad; pero, en general, la gran mayoría quedaron anulados en su sentido creativo, o, por lo menos, muy disminuidos y sin ningún interés por las artes. Muchos se quedaron considerando, además que el campo del arte, era para unos pocos arribistas, desadaptados y poco inteligentes; para ellos, los artistas eran seres diferentes hechos de una madera distinta. Por eso, quiero que veamos que eso no es cierto; que el arte, la creatividad, como la vida, nos toca a todos los humanos y que así como ella, debe ir creciendo y desarrollándose desde la cuna. Ser creativo, es estar tocado por el arte, es ser sensible y ser sensible, es estar vivo!.

Marco Teórico

Para entrar en materia, luego de esta introducción iniciaré con una reflexión filosófica que recrea la afirmación hecha en dicha introducción: Hablaré enseguida del arte del niño, a quien llamaré creador inconsciente; luego pasaré a hacer un pequeño comentario sobre el artista, a quien llamaré creador consciente y sobre el ciudadano creativo, que será el ciudadano que está consciente del artista y de su obra, o sea consciente del creador y de la creación; a continuación, destacaré los motivos que hacen importante al maestro de arte y su influencia sobre el alumno o sea, sobre todos los exponentes anteriores. Terminaré con la proyección de un vídeo sobre algunas de mis experiencias con niños. Comencemos:

Reflexión: Usaré como punto de partida de esta reflexión sobre el arte y el ser humano, el planteamiento que el filósofo Richard Rorty hace en su libro “Contingencia, Ironía y Solidaridad”, sobre la contingencia del Yo, o sea, sobre su parte mutable, cambiante que es la que nos permite a todos ser diferentes. Recrea Rorty en sus planteamientos la esencia, el origen y el significado de la creatividad al hablar del lenguaje; entendiendo el vocablo lenguaje, en un sentido amplio, o sea, toda forma de expresión que resulta de un pensamiento previo.

Comenta, así mismo, Rorty el pensamiento Hegeliano sobre el hecho de que un número cada vez mayor de personas ofrece redescripciones -cada vez más radicales- sobre un mayor número de cosas que antes. Se refiere este al fenómeno de cambios que afronta la juventud antes de llegar a la edad adulta. Los románticos lo expresaban también al afirmar que la imaginación y ni la razón es la facultad humana fundamental. De esta forma se descubre que el principal instrumento de cambio cultural es el talento para hablar o expresarse en forma diferente; en otras palabras, creando al expresarse (como se hace en el arte). Rorty, al hablar sobre la esencia de la expresión artística, dice que él cree que todo poeta o creador debe temer a que se extinga su registro personal de cargas. Alude con ese nombre a aquella herencia genética primera que junto con la cultural dá como resultado la carga individual de la cual nace el Yo con historia propia e irrepetible. Ese Yo que es capaz de percibir en forma individual y que debe ser capaz de asumir la contingencia y el caos aparente para ordenarlo en su expresión. El hombre no debe pasarse la vida intentando escapar de la contingencia (de lo diferente del caos) debe reconocerla y apropiarse de ella como hace el artista.

Interesante ver cómo el filósofo marca la importancia que tiene el ser creativo, para poder conscientemente reconocer la diferencia, apropiárnosla y ser hombres únicos.

Anota Rorty que el creador -el artista- es solamente alguien que al apropiarse de la diferencia (la contingencia) la expresa valiéndose de formas visuales, musicales o literarias; mientras que otras personas lo hacen, en su cotidianidad, al imprimir su propia identidad a sus quehaceres y vivencias diarias.

Notamos como nos ha hablado aquí de la esencia de la expresión personal; de la fuente de la creatividad; de como esa capacidad de transformar, de redescubrir de recontextualizar es propia del ser humano. Vemos como esta capacidad, se encuentra en el hombre, lista para ser despertada por nuestros sentidos y desarrollada al desarrollar nuestra sensibilidad, al ir viviendo y continuar cargando; nuestro registro personal, que, como vimos, por la genética, ya viene con sus primeras impresiones.

-El hombre es un ser social que necesita comunicar y comunicarse; un ser que es capaz de idear símbolos que van a materializarse en el lenguaje y este, a su vez, le va a estructurar su mente. Simbolizar, es pensar en imágenes.

-Ahora reflexionemos, sobre el arte mismo en su más somera significación; podríamos decir que arte es la facultad del ser humano mediante la cual, y valiéndose de la materia de la imagen o del sonido, el hombre expresa lo que piensa o siente; de lo material o lo inmaterial y crea, fantaseando.

Crea, decimos, crea; y el acto creativo se funda en lo racional, lo afectivo, lo consciente y lo inconsciente. La contingencia, es base de nuestra creatividad. La duda, la pregunta, lo insólito, las alternativas, la sorpresa, el asombro; todo ello es importante de saberse convertir en juego inspirador de nuestra creatividad. En todo acto creativo hay un dialogo entre la continuidad, la ruptura, lo viejo, lo nuevo y lo futuro.

La libertad, la espontaneidad y la autenticidad son imprescindibles para que se dé el acto creativo y para la identidad misma de la persona. !No hay resultados creativos sin procesos creativos!.

Conrad Fiedler nos corrobora esto cuando dice que muchos artistas modernos piensan que al arte se llega elevándose de lo informe a lo formado y que el interés y la excitación se originan en los descubrimientos realizados en el proceso; y en el curso de este proceso, descubre su cabal significado mental.

Esto, dicho por Fiedler es uno de los fundamentos del Arte Moderno y Contemporáneo. Por ello es que dentro de estas corrientes pictóricas encontramos gran cantidad de ejemplos de artistas cuyas obras nos recuerdan las bellas creaciones infantiles.

Si pensamos en qué es lo que hace que así sea; nos daremos cuenta de que sus autores pretendieron expresarse con la misma frescura y creatividad de un niño. De ahí que es muy conocido este pensamiento: “Los artistas nos pasamos el resto de nuestras vidas tratando de volver a pintar como cuando eramos niños”. No se refiere a hacer cuadros de niños sino a su proceso libre, creativo y espontaneo.

El Arte del Niño o Creador Inconsciente

Ahora veamos, ¿Cómo es el arte del niño? ¿Qué tiene de maravilloso el arte infantil para el artista? ¿Qué es el arte para el niño?

El arte para el niño, es íntimo, misterioso, revelador de su Yo irrepetible, pero, sobre todo: inconsciente. Este arte infantil y su mundo no es fácilmente comprensible por el adulto; ya que el mundo del adulto, es opuesto al del niño. La expresión del niño es libre, sin talanqueras, ni prejuicios, sin reglas, ni leyes, ni objetivos conocidos por él; es personalísimo y no es competitivo. El niño es el único dueño de su obra, de su color, de sus formas y proporciones; todas estas expresiones son dictadas desde lo más profundo de sus emociones, cuando estas han sido movidas por las experiencias propias que el pequeño ha tenido con su entorno. Son estos estímulos externos, los que cuando son lo suficientemente fuertes y oportunos como para afectar las necesidades básicas del niño y su sensibilidad, en el momento que debe ser, pasarán a dejar huella en su registro personal de cargas; luego de ser procesados por los tres elementos constitutivos: el genético, el cultural y el individual que es el producto de los dos anteriores.

Es muy importante recalcar que toda esa belleza que es la expresión artística infantil está guiada por el inconsciente del niño quien en ningún momento es consciente de la creación realizada. Así su obra, y el proceso de creación respectivo no pasará de ser un motor, un elemento muy valioso para el desarrollo integral del niño y como tal se debe ver y evaluar el arte infantil, que no es arte sino una actividad artística.

Para responder a la siguiente pregunta, es preciso afirmar que para el artista resulta fascinante tratar de volver, luego de haber crecido, pensado, vivido y sentido, al origen de su creación; que él, muy claramente, encuentra en la creatividad infantil; para intentar, una vez desarrolladas sus habilidades técnicas, expresarse con la misma pasión, autenticidad, e ingenuidad original que cuando era niño pero, ahora sí, muy consciente de la maravilla de lo que es crear y de su propia creación.

Debemos, como adultos y más como maestros, estar conscientes que en el niño, genéticamente hablando, sólo se encuentra la semilla de la creatividad y que ésta puede ser desarrollada y estimulada por nosotros los adultos hasta llevarla a la creatividad consciente a su debido tiempo, o, por el contrario, atrofiarla e incluso anularla por errores nuestros cometidos casi siempre con la mejor intención.

En referencia a la última pregunta:

¿Que es el arte para el niño? es preciso afirmar que simplemente es parte de su vida; él no hace diferencia entre jugar, comunicarse, y crear; es la expresión de su propia vida, de su evolución física, mental y afectiva. El arte es para el niño un elemento de equilibrio entre su intelecto y sus emociones que le proporcionará armonía consigo mismo.

Cómo anotábamos con relación a la obra de los artistas modernos y contemporáneos, el arte del niño se da exactamente igual: va en su evolución de lo informe a lo formado; del garabateo a las formas conformadas a su voluntad. Y también, como a muchísimos artistas contemporáneos, lo que más le atrae al niño de sus obras es el proceso de creación de estas; que sin duda para ellos está lleno de fascinantes experiencias. Además, el niño conoce y disfruta más que el adulto y le da más importancia que este al proceso creador; a ese goce de expresarse, de ir materializando ideas, de transformar la materia.

En fin, todo este proceso y realización creativa representa para el niño sensación de excitación, logro y bienestar.

Recordemos siempre que el arte para el niño no es una representación objetiva de la realidad (como tampoco lo es para un verdadero artista) sino que es la representación inconsciente de las emociones que le han suscitado las cosas con las cuales ha establecido relaciones más o menos sensibles. Así los niños que hayan desarrollado su sensibilidad son creativos y serán capaces de pintar todo lo que quieran; aclarando que ese quieren significa, que sea algo que les haya tocado su sensibilidad (al verlo, vivirlo, escucharlo o percibirlo), para que esa experiencia dispare su imaginación y fantasía; y así, con su personal manera de niños nos regalen una de sus significativas y sensibles creaciones acerca de su propio mundo.

Debemos destacar también que ni el color, ni las proporciones, en las obras infantiles, corresponden a la realidad. Esto se debe al más puro expresionismo. Sólo basta recordar que los artistas de esta tendencia, tenían como meta, que sus formas colores y proporciones, fueran dictadas por la pasión con que las sentían y así con enorme vigor las expresaban en sus lienzos, mediante la desproporción de las formas y la riqueza emotiva y pasional del color. Bueno pues así trabajan los niños.

Veamos un ejemplo de lo dicho: El papá de Juanita tiene un pequeño carro azul que aprecia y cuida mucho; un día, éste en la finca le permitió a Juanita maniobrar el timón del carro. Para ella fue tan grande la emoción de la experiencia, que cuando más tarde en su colegio la profesora les sugirió dibujar algo importante de lo sucedido en vacaciones ella, dibujó un enorme carro rojo y una niña de manos gigantescas conduciéndolo.

Veamos; como la pequeña cambió varias cosas: El tamaño del auto, en relación a la importancia que se daba en su hogar al carro y de la cual ella era participe; el tamaño de las manos de la niña sobre el timón; debido a la emoción que sintió la niña al sujetarlo entre sus manitas. En cuanto al color; cubrió el carro, de rojo ya que este es su color favorito y de este color pintaba, lo que ella más quería.

-Es que lo que para el ojo es una proporción correcta puede ser una completa desproporción para nuestras emociones.

-Si un niño de tierna edad dibuja siempre en proporciones correctas, es porque emocionalmente no ha sido tocado por sus propias experiencias.

-No es una desproporción; realmente, se trata de una proporción diferente a la visual, es la proporción emotiva.

-Las proporciones emotivas, han tocado el arte de todos los tiempos.

Regresando al ejemplo anterior, al de Juanita, diré que la profesora noto que la niña había omitido muchas cosas del carro en su dibujo -como el tablero esto se debió a que ella no había establecido relaciones sensibles con estas cosas.

Ejemplo: Víctor Lowenfeld nos da un ejemplo de esto: el semáforo; nuestro conocimiento registra el hecho de que este, tiene tres colores pero no todos estamos seguros de su distribución ¿Cual luz va arriba? ¿Cual abajo? la verde, o la roja? una vez las hayamos ubicado esta nueva relación se habrá incorporado definitivamente a nuestro conocimiento. Si nos sensibilizamos desde niños estableceremos con el diario vivir mayor número de relaciones sensibles con lo cual comprenderemos mejor las cosas y así enriqueceremos

nuestras vidas. El arte infantil es además un importantísimo elemento socializador; para integrarse al grupo y para ayudarle a entender y aceptar más fácilmente las diferencias propias y de los demás.

De trascendental importancia es saber que los hábitos creativos que desarrolla el niño en su actividad artística; los hará extensivos a las demás actividades y situaciones. Sobra decirles a ustedes que el arte para el niño es un valioso promotor del desarrollo motor, de la atención y de la percepción. (percepción es la suma de estímulos llegados a los sentidos y la organización de esta información según anhelos experiencias y necesidades).

El arte es un elemento unificador de la personalidad del niño, ya que en sus creaciones el niño, intenta vincular entre sí, experiencias, pensamientos, sentimientos y percepciones. El arte infantil carece de dominio técnico; y este dominio o conocimiento se irá poniendo en contacto del niño con mucho tacto y gran sutileza además de lentamente; teniendo muy en cuenta las etapas de su desarrollo físico y mental. Las primeras etapas serán impartidas en forma inconsciente para el niño.

Recordemos que el arte, no tiene que representar nada, este al igual que la música puede sólo expresar algo, ante lo cual reaccionemos a nuestra manera. El hecho de que alguna música no nos guste no quiere decir que esta sea de mala calidad; puede ser solamente que por alguna razón no nos identifiquemos con ella, que no nos diga o no nos recuerde nada.

Las dos expresiones, la música y la pintura tienen vida propia; pueden ser por ejemplo: lentas, tristes, excitantes, frías, apasionadas, etc. y estas condiciones no están en la mente del niño pero si en su subconsciente y con el ejercicio y la experimentación artística, descubre estos atributos y se identifica inconscientemente con ellos.

Cambios y Evolución del Arte Infantil

Muchos investigadores, estudiosos de la pedagogía artística infantil han encontrado demarcado con aproximación cronológica unas etapas, en el desarrollo mental y físico del niño que son muy significativas. Estas etapas no tienen cortes rígidos, son aproximados.

Las principales son: El garabateo, el pensamiento en imágenes, el dibujo como representación, el realismo visual y la conciencia crítica.

Nos detendremos un momento a comentar las dos primeras etapas; las de los más pequeños :

1ª Etapa

El Garabateo. Va desde los primeros intentos del niño al coger un lápiz hasta más o menos los 4 años de edad.

Al comienzo es gestualidad pura; que por repetición, se irá convirtiendo en movimientos controlados a voluntad que darán al niño satisfacción y confianza en si mismo. Es una etapa de gran importancia. Es un desahogo para el niño y ayuda mucho a su coordinación de movimientos que serán importantes para el futuro desempeño del hombre en casi todas sus actividades.

2ª Etapa:

El Pensamiento en Imágenes Hacia los 4 años los niños comenzarán a poner nombre a sus garabatos; convirtiendo así, el pensamiento gestual en pensamiento de imágenes, pensamiento que marca la entrada al mundo simbólico que es el propio del ser humano. Enseguida enredando sus garabatos longitudinales con los circulares comenzará a formar sus primeros esquemas humanos; que serán muy elementales. Poco a poco a estos esquemas les irá añadiendo ojos, boca, mano, pies.

-El color no tendrá importancia como elemento de dibujo, solo le atraerá como estímulo visual según su longitud de onda; y será un color eminentemente emotivo, que no vinculará con los objetos.

Hasta estas edades, las características de los dibujos de todos los niños del mundo son similares; a partir de ellas ya con un lenguaje más conformado, la cultura propia comienza a influir significativamente en los pequeños y lo notaremos en sus dibujos.

El Dibujo como Representación. Lo utilizan los niños aproximadamente a partir de los 5 o 6 años. En esta etapa el niño añade, a sus marcas anteriores, símbolos con los que irá representando vivencias y experiencias que ha venido acumulando. El niño que se encontraba tan encerrado en su propio Yo descubre a los otros. Toma consciencia de su existencia y de la de los otros. Aparece la línea de base; con la lógica del pensamiento infantil, que no pinta lo que ve, sino lo que sabe de las cosas, piensa: estoy parado en el suelo; y así convierte el borde de la hoja en suelo. Arriba está el cielo; y esta será la franja superior, que aparecerá enseguida, al tiempo con una franja ancha en medio de las dos anteriores, que para el niño representará el aire. En esta etapa también descubre algunas relaciones espaciales entre objetos. Ej. la silla junto a la mesa. la niña durmiendo sobre la cama. etc.

Siguiendo su lógica pintará paredes transparentes; aclaro; si él pinta una casa y sabe que dentro hay gente, si la quiere pintar, lo hará olvidando las paredes. Vinculará algunos colores a cosas y las bautizará con ellos. Ej.: si su experiencia del color de los árboles fue viéndolos verdes, los pintará así siempre, si su primera relación consciente la hizo en otoño serán anaranjados.

Ya en esta etapa se puede ir motivando al niño a establecer relaciones de color; recordando que estas relaciones de color son muy individuales y estarán basadas en sus primeras y fundamentales experiencias personales.

3ª Etapa:

El Realismo Visual aproximadamente entre los 7 a 10 años .Intentan dar a sus dibujos algún grado de realismo y una vez logrado lo repetirá para asegurarse de su logro.

En esta etapa debemos estimularlo hacia la diferenciación de objetos y luchar contra estereotipos externos.

4ª Etapa:

La Nueva Concepción Espacial entre los 10 y 11 años.

- Aparece la línea de horizonte.

- Descubre la amistad y el placer de trabajar en grupo.

5ª Etapa:

La Conciencia Crítica entre los 12 y los 14 años; como etapa final de su infancia.

-Tendrá mayor control técnico y un deseo de realismo cada vez mayor.

El Artista o Creador Consciente

Quiero referirme muy brevemente al creador consciente o sea al artista con la intención de demostrar la importancia que tiene una esmerada y respetuosa educación artística desde la primera etapa de la infancia para no truncar una posible carrera en este campo. Esta importancia se hará patente, si aclaramos varias cosas. Comencemos afirmando que tener dominio técnico no significa hacer arte, a pesar de que este hecho, sea tan sobrevalorado por la mayoría de personas. El arte más profundamente, se refiere a la auténtica expresión de la interiorización de sensaciones, sentimientos y anhelos, que han desencadenado las imágenes visuales, auditivas, olfativas, etc., que conforman el mundo propio del verdadero Creador y que con fuerza éstas pugnan por salir. Pero debemos estar muy conscientes como educadores de que para que esa creación, esa expresión pueda brotar, aflorar; se necesita que el artista esté maduro y esto quiere decir que tenga un mundo interior propio, que ha ampliado al enriquecer sus primeras cargas; habiendo educado su atención y desarrollado su sensibilidad para que desde niño hubiese estado atento a recibir todas las impresiones captadas a través de la imagen de su entorno. Pero esta imagen debe ser totalizadora, referida a las imágenes latentes, no sólo a lo visual, sino a las imágenes verbales, sonoras, olfativas, gustativas, corporales y gestuales. O sea a la totalidad de su mundo cotidiano. Notemos en ello la importancia del maestro en sus primeros años. Esas impresiones captadas le llevan a sentir de manera única.

Todo artista es como una esponja que se carga en cada momento de su vida de aquello que lo toca física y espiritualmente y al recibir un estímulo activador vierte esta carga en su obra transformada por su Yo y así, quedará plasmada en música, literatura, pintura, escultura, etc. con su propio vocabulario para regocijo de otras sensibilidades.

En cuanto a las condiciones que debe tener un joven que quiera elegir el arte como profesión; hay una inconfundible para él y su maestro y es: que debe sentir no la posibilidad de crear; sino la necesidad imperiosa de hacerlo. Esto no se sabrá a tan temprana edad por las etapas de desarrollo que debe tener el pequeño antes de estar consciente del acto de creación que estará fundado en lo racional, lo afectivo, lo consciente y lo inconsciente.

El Ciudadano Sensible y Creativo

Esto será el ciudadano consciente del creador (artista) y de la creación (el arte).

La importancia del maestro de arte es trascendental también para esta categoría, a la cual pertenecen la mayoría de los seres humanos; quienes sin tener vocación artística necesitan de la creatividad para ser mejores, más sensibles y vitales, en una palabra más

humanos; y así, poder construir los cambios de su entorno, en el mundo en el que les tocó vivir.

Que quede muy claro que la creatividad y el arte no son potestad de los artistas, ni de los genios. El arte y la creatividad son patrimonio de la humanidad. El hombre al crecer puede ser creativo o no creativo y en diferentes grados, en todos los aspectos de su vida.

-El espectador sensible al recibir la obra de arte, se conmoverá con ella, ya sea por bella, dramática, vital, etc. y tendrá un instante íntimo, grande y profundo que lo hará sentir de igual manera que siente el artista al crear. Es que el artista a través de su obra le habrá recreado su sensibilidad, haciendo aflorar sus recuerdos de experiencias de vida interiorizadas con anterioridad. Haciéndolo así participe de esta creación; así, es el espectador, quien da el último toque a la obra de arte hecha por el artista.

-El concepto de que todos podemos crear y ser creativos es uno de los más claros aportes de nuestro tiempo a la humanidad. No hacer uso de este gran don, significa no solamente desperdiciar un atributo diferenciador del animal sino perder mucho del goce de la vida.

Para concluir este comentario sobre el ciudadano sensible, el espectador creativo; quiero consignar una bellísima idea de Sujomlinski, pensador indio. “El Hombre salió del mudo animal y se hizo un ser inteligente, no sólo porque labró con sus manos la primera herramienta, sino también porque vio la profundidad del cielo azul, el fulgor de las estrellas, el esplendor rosado del crepúsculo lo vio, se maravilló y comenzó a crear una nueva belleza”.

El Maestro que Enseña Arte

Empezaremos por decir que la importancia del maestro de arte, no radica en lo que sabe de arte, sino en lo que ,él mismo es como persona. Debe ser muy creativo, ya que tiene que ser capaz de generar con su actitud las condiciones para que el niño pueda desarrollarse. Ser tan ingenioso, que pueda, partiendo de unas bases pedagógicas determinar su propia forma de dar clase y hacerla muy atractiva para el niño. Utilizando siempre y en especial en las primeras etapas del pequeño formas de sensibilizarlos al máximo; usar técnicas y temas estimulantes, apropiados y novedosos; que estén acordes con su época, entorno y actividades. El maestro debe intuir en qué está centrada su atención antes de proponer el tema; y estimular al niño con todo lo que tenga a mano (materiales, técnicas, temas, etc.), debe sacarlo de estereotipos impuestos por el medio si ya cayó en ellos, o evitar que caiga.

Recordemos siempre que la educación artística infantil pertenece al campo de la pedagogía y no al de la estética. Que no estamos en una academia de bellas artes; sino, que estamos acompañando a crecer a los pequeños con el arte y la creatividad como compañeros para el resto de sus vidas.

El maestro debe amar la naturaleza, el arte, la vida en pleno para transmitir al niño una concepción integradora del mundo y transmitir el arte en forma integral, totalizadora. Esto quiere decir que debe transmitir el ser creativo y la idea del arte a toda su vida la curricular y la extracurricular, en su casa, en su vida escolar, en su cotidianidad, no solo en el ratico que dure la clase de arte. El maestro de arte, se debe integrar a todos los demás educadores de su colegio y planear hacer de la creatividad el motor de todas las materias. Con ello estará revelando a los pequeños la unidad del mundo.

-La clase de arte debe estar basada en la diversidad, en lo cambiante, no en lo estático.

-Debe dar espacio a la otra gran realidad del hombre; los sueños, la imaginación y la metáfora que lo llevan al pensamiento imaginal.

-Debe partir de la idea que el arte no es sólo expresión, sino que también es cultura y así deberá enseñarse.

-El maestro de arte debe considerar el proceso de la actividad artística también como resultado y educar al grupo en valores de solidaridad y de complementación humana.

-Esto es muy importante recalcar y detallar: el maestro de arte, debe educar no solo para hacer arte, sino educar el ver, para que su alumno, pueda dentro y fuera de clase analizar la imagen artística y cualquier otro tipo de imagen, la de la naturaleza, la comercial, la del cine, la de la televisión y no sólo educar el ver, para ver con los ojos, sino a través de la piel, del tacto, del movimiento, en fin, de percibir con todo nuestro cuerpo.

Y a este proceso de elaboración de recontextualización de la imagen, le debe el maestro dar mucho valor. Este significa tomar cualquier imagen, natural, de otro etc., y reelaborarla, trabajarla, dominarla, posesionarse de ella, hasta hacerla propia a través de su intervención.

Hay cuatro componentes de la educación artística que se deben tener en cuenta al enseñar arte y que se deben ir poniendo en contacto con los niños con la idoneidad requerida y en forma integrada, no por separado; teniendo muy en cuenta la evolución del pensamiento del niño y son:

- El hacer artístico
- La estética
- La Historia del Arte
- La Crítica

Pelman, el educador, recomendaba llevar al salón de clase la obra de arte y poner al niño a hablar de ella, teniendo en cuenta los componentes anteriores y la edad del niño. Acordándonos que la narración es la base de la percepción de la imagen en las dos primeras fases de la evolución del niño.

El maestro debe ser capaz de transformar el conocimiento pasivo en activo ayudando al niño a interiorizar esos conocimientos y a que se incorporen a su vida. Facilitando la realización de experiencias con preguntas que amplíen este campo de experiencias y le identifiquen con el tema.

-A pesar de la flexibilidad que debe tener la clase de arte, debe existir una clara organización y una metodología.

Durante la primera infancia el maestro debe estimular al máximo la exploración, la

invención, el gusto y placer que despiertan en todos los sentidos del niño el conocimiento y manipulación de los materiales. Cada material nuevo, y debemos utilizar e idear muchos, debe convertirse en un goce excitante donde el niño tenga toda la libertad de experimentar a su antojo y pueda equivocarse; así debe ser, la magia estará en los descubrimientos que el pequeño vaya haciendo a través de sus experiencias.

Por último y antes de proyectar el corto vídeo que les tengo preparado; quiero, como homenaje a los primeros educadores, a aquellos que junto a los padres se juegan la gran responsabilidad de romper el cascarón que separa al niño del mundo que lo rodea; a ustedes, educadores del ciclo de preescolar quiero recalcarles el irremplazable y enorme compromiso que representa el ser los forjadores de la base creativa o alienada que tendrán los seres humanos que están hoy en sus manos; ese compromiso que representa el habilitarlos para dar por ellos el segundo paso en su creación, al hacer germinar o malograr esa primera semilla de creatividad que todos llevamos dentro. Y dejarles en la mente y el corazón un hermoso pensamiento de José Ortega y Gasset que dice: “La riqueza interior de un hombre depende a la postre, de lo que vio cuando era niño, sobre todo en el arte, donde se vive sólo de las visiones infantiles, del botín que cobraron los ojos de los niños”

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com